

# Integrar la vida, condición necesaria para una empresa conciliadora

Por Nuria Chinchilla

Profesora de Dirección de Personas en las Organizaciones de IESE Business School, España

En un mundo tan acelerado y global como el que estamos viviendo, es conveniente pararse a reflexionar sobre las **claves de una trayectoria profesional y personal con éxito**, así como el modo de impulsarla en la dirección adecuada.

En la presentación del libro “Integrar la vida. Liderar con éxito la trayectoria profesional y personal”, mi colega el profesor **Alberto Ribera**, director de la Unidad de Coaching del IESE y prologuista del libro, nos recordó la importancia de gestionar correctamente la principal empresa: “Yo S.L.” Para ello, lo apropiado es la **integración**, mucho más poderosa que la mera conciliación. Integrar es **reunir todos los elementos vitales con un corazón inteligente**, poniendo el acento en la propia **misión** como norte que dirige la integración.

El término «conciliación» se ha reducido, en su uso más frecuente, a una concepción tan simplista que resulta casi irreconocible: para muchas personas, conciliar se limita a implantar unos horarios laborales flexibles o a ampliar las bajas por maternidad. Porque, claro está, la conciliación, para estas mentalidades, es cosa de mujeres, más concretamente, de madres. En realidad,

¿por qué tiene que haber conflicto entre mi vida personal, mi familia, mi desarrollo profesional y mi desempeño en la empresa? Una persona proactiva, fuerte, que ha desarrollado su voluntad y su libertad, que sabe lo que quiere y cuáles son sus metas, será perfectamente capaz de **orquestrar su existencia**, afinar todos los instrumentos y producir una melodía armoniosa.

**Una serie de prácticas y ejercicios**, planteados en el libro, sirven de orientación en ese itinerario que comienza en la conciliación con uno mismo para después abrirse a los elementos que integran nuestra vida: la pareja, la familia, la empresa, el trabajo y, finalmente, la sociedad. ¿Cuál es nuestro rol en cada uno de estos ámbitos? ¿Por qué hacemos lo que hacemos? ¿Podemos o debemos cambiar nuestra perspectiva de la vida?

Una vez que somos capaces de conocer nuestra misión y ser coherentes y fieles a ella, todos los elementos se integran y adquieren sentido y trascendencia, proporcionándonos esa grata satisfacción espiritual y física que nos dará la posibilidad de tener una vida plena y feliz. En la toma de decisiones diarias, priorizando a qué dedicamos el tiempo, es como

vamos tejiendo nuestra vida e integrando nuestra trayectoria profesional y personal.

## LA AUTORA



**Nuria Chinchilla Albiol** es PhD en Dirección de Empresas y MBA por IESE, Universidad de Navarra, y Licenciada en Derecho por la Universitat de Barcelona. Autora de libros sobre cambio organizacional, organizaciones familiarmente responsables y conciliación entre vida laboral y familiar. Es Directora del ICWF – Centro Internacional Trabajo y Familia del IESE Business School.

